

El discreto encanto de la revolución

Entrevista de Brigitte Adés

A través de esta entrevista, el gran escritor británico Graham Greene, conocido por sus simpatías izquierdistas, analiza la situación de América Central, defendiendo el régimen sandinista de Nicaragua conducido por Daniel Ortega. Expresa que Fidel Castro debe organizar en Cuba elecciones libres y que los Estados Unidos deben dejar de combatir al "demonio comunista" y aprovechar la apertura actual de la Unión Soviética para buscar conjuntamente la estabilidad política internacional.

P- Señor Greene, usted declaró el año pasado que los sandinistas nicaragüenses eran los defensores de la civilización frente a la barbarie. ¿Qué entiende usted por eso?

R- Para mí la barbarie la encarnan los Contras en Nicaragua, los Escuadrones de la Muerte en El Salvador y la Casa Blanca que los sostienen. Sin olvidar a Pinochet en Chile.

P- Según usted, ¿la desviación comunista de los sandinistas había comenzado ya antes de la lucha contra Somoza?

R- Esto no es el problema esencial. Es más interesante interrogarse sobre la realidad de la "desviación" de la cual usted habla. Los sandinistas confiaron la educación a un jesuita y los asuntos exteriores a un sacerdote católico. ¿Usted argüirá que se trata de un curioso comunismo! Tal vez me equivoque, pero dudo que Daniel Ortega sea verdaderamente marxista. Por el contrario, mi amigo Tomás Borge, ministro del Interior del gobierno sandinista, lo es indiscutiblemente, pero no en el sentido que lo entiende Reagan.

P- ¿Cómo calificaría usted entonces el régimen nicaragüense?

R- Prefiero afirmar que se trata de un régimen de izquierda. Estoy convencido que Borge también desea crear un cierto tipo de instituciones democráticas en su país. Poseo algunas informaciones sobre la manera como se desarrollan las cosas gracias a las cartas que me dirige regularmente un padre inglés, John Medcalf, establecido en una de las zonas más explosivas de Nicaragua. La primera iniciativa de los sandinistas, después de su llegada al poder, ha sido la organización de centros de alfabetización en las montañas y en los campos. Gracias a este esfuerzo, la tasa de analfabetismo bajó del 50 al 13%. El padre Medcalf ha participado en esta empresa circu-

IV TRIMESTRE 1988

lando con una biblioteca móvil con el propósito de prestar libros a la población. ¡Y, lo aseguro, esas obras no eran tratados marxistas! Todos los nicaragüenses escriben poemas. Tomás Borge, Daniel Ortega y su mujer escriben; y el ministro de la cultura, Ernesto Cardenal, está considerado uno de los más grandes poetas de América Latina.

P- ¿Qué piensa usted de Daniel Ortega?

R- Cuando lo encontré por primera vez, en 1980, lo hallé muy replegado sobre sí mismo, marcado por sus años de prisión y torturas. Después ha cambiado enormemente: ríe, está más abierto. Yo lo estimo mucho.

P- ¿Cuál es su ambición política?

R- Él quiere establecer un estado democrático, a la izquierda de la izquierda tradicional; pero no un Estado comunista, en la medida que pretende preservar la libertad religiosa. Yo asistí al lado de Tomás Borge a las festividades de la Inmaculada Concepción y, evidentemente, no existe en Nicaragua ninguna persecución religiosa.

P- ¿Podemos imaginar la organización de elecciones realmente libres en un futuro próximo?

R- Todo depende de los criterios suyos en este terreno. En realidad, se puede preguntar cuáles, entre las elecciones americanas o nicaragüenses, son las más libres. En los Estados Unidos, el resultado de los escrutinios depende de la cantidad de dinero que cada candidato puede invertir en la campaña; en Nicaragua, cualquiera puede presentarse¹.

P- ¿Los dirigentes nicaragüenses desean exportar la revolución a El Salvador?

R- No, no creo. Por mi parte, espero que si los republicanos pierden las elecciones de noviembre, la próxima administración americana será moderada e intentará promover en América Central una fórmula a la europea, con un Mercado Común y un Parlamento democráticamente elegido. Ay, temo que esto sólo sea un sueño, pues los Estados Unidos impidieron la concretización de un proyecto semejante. Ellos no toleran jamás la presencia de una potencia democrática autónoma de este tipo en sus fronteras.

Las ayudas externas

P- ¿Reciben los sandinistas ayuda de la Unión Soviética y de Cuba? Y, en caso afirmativo, ¿los temores de Estados Unidos no son comprensibles?

R.- ¡Es preciso que el gobierno nicaragüense reciba ayuda de alguien! ¿Por qué los Estados Unidos serían los únicos en poder dar asistencia a ciertos estados? ¿Y por qué los sandinistas no podrían adquirir armas,

¹/ En las elecciones legislativas del 4 de noviembre de 1984, los diferentes partidos políticos nicaragüenses obtuvieron los siguientes resultados:

— FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional): 66.78%
— PCD (Partido Conservador Demócrata): 14%
— PLI (Partido Liberal Independiente): 9.66%
— PPSC (Partido Popular Social Cristiano): 5.63%
— PC (Partido Comunista): 1.48%
— PSN (Partido Socialista): 1.40%
— MAP-ML (Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista): 1.04%
Ganó Daniel Ortega del FSLN con el 66.97% de los votos.

mientras su país está al borde de la guerra civil? Dicho esto, tengo el presentimiento de que la Unión Soviética no está muy interesada en América Central. Che Guevara fue traicionado por los comunistas. Y esta nota de advertencia va igualmente para Africa. Moscú estaba contra la intervención castrista en Angola hasta cuando fue probada exitosa. Por otro lado, no es preciso olvidar que los intereses petroleros americanos en Angola están protegidos por tropas cubanas. Castro ha hecho numerosas tentativas para aproximarse a los Estados Unidos. Pero, hasta ahora, siempre ha sido rechazado.

P- ¿Cuáles son los objetivos de Fidel Castro?

R- Ciertos aspectos de sus opciones son muy oscuros. Por ejemplo, después de haber pronunciado un discurso muy bueno en el cual afirmaba que cada país debía hallar su propia vía hacia el socialismo, aprobó la invasión soviética en Checoslovaquia en 1968. He estado muy sorprendido por esta contradicción aparente, cuya explicación me fue suministrada aproximadamente dos años después por el Embajador de Italia en La Habana. Si Castro ha asumido esta posición es porque su régimen estaba entonces amenazado por un golpe de Estado. Apoyando a la Unión Soviética, ha salvado su revolución.

P- ¿Quiere usted decir que el Kremlin estaba detrás de esta tentativa de desestabilización y que él ha debido darle algunas prendas de garantía para disuadirlo de actuar?

R- Si, Brezhnev estimulaba a los organizadores del complot.

P- En el mismo orden de ideas, ¿cómo justifica usted el hecho de que Nicaragua haya aprobado la invasión soviética a Afganistán?

R- Debo declarar que este acontecimiento no me ha molestado en absoluto. El presidente Amin² era un staliniano de la peor especie. Arrojava a sus enemigos en aceite hirviendo; hizo asesinar al Embajador de Estados Unidos. Por su causa, el país se convirtió en un Estado musulmán staliniano en las fronteras de la Unión Soviética, una verdadera vergüenza para el comunismo. Dicho esto, pienso que los soviéticos habrían debido organizar clandestinamente el asesinato de Amin en lugar de montar una operación militar. Sobre este punto, han cometido un error. Tengo buenas razones para creer que Andropov y la KGB eran hostiles a esta invasión y habían preferido arreglar rápidamente la cuestión. Es por esto por lo que no me sorprende que Gorbachov desee terminar con el caso afgano.

P- Si su análisis es exacto, ¿por qué razones el Ejército Rojo sigue permaneciendo durante tanto tiempo en Afganistán?

R- Para protegerse. Si las repúblicas musulmanas de la Unión Soviética se hubieran adherido y apoyado a Afganistán, el comunismo soviético habría sido amenazado.

²/ Convertido en Primer Ministro a continuación del Golpe de Estado del 26 de abril 1978 quien, después de la eliminación de Daoud, había llevado a la presidencia de la República a Nur Mohamed Taraki. Hafzullah Amin pertenecía a la tendencia dura del partido comunista afgano, el Khalq. El 16 de septiembre de 1979, informado que el presidente Taraki proyectaba desembarazarse de él, Amin lo hace desaparecer y se apodera del poder. Será asesinado, a su turno, el 27 de diciembre, durante la invasión soviética y reemplazado por Babrak Karmal.

P- Podemos entonces comprender que los norteamericanos tengan un razonamiento idéntico frente a América Central?

R- No del todo, pues es completamente absurdo ver en Nicaragua un peligro para los Estados Unidos. Si la Unión Soviética hubiera implantado armas nucleares en Nicaragua o en El Salvador de manera insensata, aquellas hubieran sido destruidas en 24 horas.

Preservar a Cuba

P- Sin embargo, el Kremlin no dudó en saltar hasta Cuba a principios de los años sesentas...

R- Es verdad, pero en un contexto diferente. Después de Bahía de los Cochinos, los cubanos tenían miedo de una nueva invasión organizada con la ayuda de los norteamericanos. Los rusos les envían entonces misiles defensivos cuyo radio de acción se extiende hasta Miami. Finalmente, a cambio del desmantelamiento de estos cohetes, los cubanos logran a continuación un acuerdo de no intervención militar por parte de los Estados Unidos. Entonces los cubanos son los vencedores en el intercambio puesto que la seguridad así adquirida era más importante que la posesión de algunos cohetes defensivos.

P- ¿Por qué Fidel Castro ha optado por enviar tropas cubanas a Angola?

R- En la época de Batista reinaba un racismo muy virulento en Cuba. Castro ha puesto fin a toda discriminación racial y creo que interviniendo en Angola, ha querido hacer un gesto en dirección a la población cubana. Esta decisión estaba destinada a simbolizar su antirracismo.

P- ¿Cómo encara usted el futuro de Cuba?

R- Mi deseo más profundo es que la Isla sea preservada de los Estados Unidos y del imperialismo en general. Una vez esté asegurada esta seguridad, querría ver a Cuba seguir la vía nicaragüense y organizar elecciones libres bajo la supervisión de observadores extranjeros. En Managua, el Parlamento —que reagrupa conservadores, comunistas y socialistas— funciona siempre, lo que es notable en una situación de guerra civil.

P- ¿Los Estados Unidos tienen un papel que jugar en esta revolución?

R- Si modifican su actitud global y cesan de malgastar sus energías atacando al “demonio comunista”, el mundo entero será diferente.

P- ¿Piensa usted que algún día podrán converger los sistemas comunistas y capitalistas?

R- Bajo Brezhnev, cuando la Unión Soviética se miraba en un espejo, veía a América. Y viceversa para los Estados Unidos de Nixon y de Reagan. Hoy, si se pudiera ver Gorbachov cuando se mira, el presidente de los Estados Unidos sería extraordinario. Personalmente, apoyo en un 100% a Gorbachov, creo en su honestidad; pero su tarea es extremadamente ardua. Había ido a la Unión Soviética a principios de los años 60 y había encontrado a algunos interlocutores prudentes, sin arriesgarse. Ahora he regresado recientemente y he podido constatar que la atmósfera ha cambiado totalmente: hoy cada uno dice lo que tiene que decir sin reservas. Reconoce-

mos entonces que Gorbachov tiene algo de mucha importancia en su país y cesamos de mostrar tanta suspicacia con respecto a él, pues para lograrlo tiene necesidad de nuestro apoyo. Los Estados Unidos y la Unión Soviética deberían obrar en conjunto para el mantenimiento del orden velando, particularmente, por conservar el control de la proliferación nuclear. Es preciso rendirse a la evidencia: el eco nuclear está en trance de matar al imperialismo, sea marxista o capitalista. El peso de la ideología se esfuma; quien sabe si, en cien años, el capitalismo y el marxismo existirán aún como tales. A partir de ahora, las dos grandes potencias deben aliarse para garantizar la paz.

Politique Internationale
Verano, 1988